

VI CONGRESO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

CLAUSURA

Salamanca, 13 de febrero de 2010

Autoridades, señoras y señores.

Los ciudadanos de Salamanca y de Castilla y León hemos tenido el honor y el privilegio de convivir, durante estos días, en Salamanca, con más de 400 personas, de muy diversas nacionalidades, víctimas del terrorismo.

Gracias al CEU San pablo, gracias al Observatorio Internacional de Víctimas del Terrorismo, gracias queridos Cayetano y Alfredo, por haber elegido Castilla y León para celebrar este Congreso y hacerlo tan bien, tan fácil y tan humano.

Nos sentimos muy orgullosos desde la Junta de Castilla y León de haberlo patrocinado y de haberos acogido en esta ciudad de Salamanca.

Ha sido una experiencia muy enriquecedora para todos nosotros.

Es verdad que esta provincia de Salamanca y esta comunidad autónoma de Castilla y León han sufrido como pocas el dolor de perder a muchos seres queridos por culpa del terrorismo.

Hemos tenido que aprender a convivir con este horror, que consolar a las víctimas, y apoyarlas, a ellas, a sus familias, intentando en la medida de lo posible su recuperación y la reparación de su daño.

Pero más verdad es que la unión hace la fuerza y que el sufrimiento y la experiencia compartidas por otras tantas personas en tantos otros lugares del mundo nos ayuda a superar el dolor de las heridas, nos anima a salir adelante y a exigir justicia, y nos garantiza que las víctimas siempre van a quedar en nuestra memoria y ocupan un lugar preferente entre nosotros.

Para nuestra sociedad, este mensaje unitario de esperanza, de voluntad férrea y de dignidad de las víctimas de terrorismo, es también un mensaje de aliento.

Sois nuestra referencia moral. Habéis estado en la primera línea de la lucha contra el terror, en la defensa de nuestras libertades, con muchas dificultades y a la vez con mucha entereza. Por esta razón todos estamos obligados a luchar sin descanso.

Os debemos todo nuestro apoyo, respeto y consideración. Y al mismo tiempo, encontramos en vosotros el mejor ejemplo para salir triunfantes.

Los derechos a la vida y la dignidad de las personas, a la libre expresión de las ideas o de residencia, son derechos fundamentales de nuestro Ordenamiento Jurídico y de todas las personas que el terrorismo ataca y pone en peligro.

Porque el terrorismo no tiene otro objetivo que destruir los pilares de nuestra sociedad y violentar nuestra convivencia pacífica y democrática.

Los terroristas no van a conseguirlo, van a fracasar. La sociedad española, como la de otros países, no va a ceder ante el terror.

Los derechos y las libertades, los principios y los valores que están en juego son muy importantes para todos nosotros, y los vamos a defender sin reservas hasta el final.

Esta lucha sin sentido, el terrorismo la tiene perdida de antemano, por nuestra superioridad moral y por la determinación que nos une para vencer a los asesinos. Sin embargo, el dolor queda en nuestros cuerpos y en nuestros corazones.

Y este dolor de las víctimas, de sus familias, exige reparación. Son muchas vuestras necesidades ante una situación de este tipo, y creo que, desde el ámbito de los poderes públicos, debemos hacer lo que esté en nuestra mano para atenderlas.

En España se han ido dando pasos muy importantes en la reparación del daño causado a las víctimas. En el ámbito estatal, fundamentalmente, a partir del gobierno de José María Aznar, y en el autonómico, a través de la serie de medidas de apoyo puestas en marcha en diversas Comunidades Autónomas.

El Presidente Juan Vicente Herrera ha impulsado en Castilla y León estas ayudas a las víctimas del terrorismo, que pretenden facilitar el acceso a las prestaciones sociales y asistenciales: la educación, el empleo, la vivienda...

En este congreso, el presidente ha reafirmado su compromiso con las víctimas y ha comprometido lo necesario para daros el máximo apoyo moral y social.

Nada es suficiente para reparar el dolor y el daño producido a vosotras, las víctimas, pero nuestra obligación es poner de nuestra parte todo lo que podamos.

Es lo que os merecéis y también es lo que demandan nuestros ciudadanos: apoyo a las víctimas, decidido y sin fisuras.

Ayer mismo pudisteis sentir este apoyo, el calor humano de los salmantinos, en el acto de homenaje de “Salamanca con las víctimas del terrorismo”, un reconocimiento a las víctimas cuya programación ha sido un gran acierto.

Felicito a la organización, a las instituciones, a los colectivos y a las personas que lo han apoyado de manera incondicional.

Yo mismo he sentido este aliento unánime de la sociedad de Castilla y León en muchos otros actos de apoyo a las víctimas, en calles y plazas de esta tierra, junto a sus vecinos y alcaldes, y también junto a los representantes de vuestras asociaciones.

Por eso, hemos querido estar a vuestro lado estos tres días en Salamanca en nombre de todos los ciudadanos de Castilla y León. Y lo estaremos siempre.

Muchas gracias.